

Gareth Walters. D. The Cambridge Introduction to Spanish Poetry: Spain and Spanish America. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.

Reseñado por María del Puig Andrés (University of Georgia)

Gareth Walters se propone introducir, de manera muy innovadora, los diferentes géneros, formas y temas que integran la poesía escrita en español. Es por eso que el presente volumen constituye un indiscutible estudio crítico que persigue, como declara su autor, no un estudio cronológico desde los comienzos de la poesía hasta nuestros días sino un estudio de casos, presentados desde una visión genérica de desarrollo. Estos casos son: la poesía épica, el romance, el soneto, la poesía amorosa, poesía religiosa, la poesía moral, la poesía satírica y la poesía burlasca. Como Walters indica en el prefacio, se trata de un volumen sobre poesía en español y no sobre poesía de España. Sin embargo, la inclinación del autor por la poesía española es evidente al advertir la escasa presencia de poetas latinoamericanos a lo largo del libro.

The Cambridge Introduction to Spanish Poetry: Spain and Spanish America se compone de una introducción y ocho capítulos que examinan, a su vez, la relación entre autor / texto y lector. La introducción contiene dos secciones: “Origins and Developments” y “Versification” en donde se exploran los orígenes de la poesía española, tomando como punto de partida El Cantar de Mío Cid. Esta sección logra aportar una mirada interesante a la evolución de la poesía desde sus inicios hasta las últimas generaciones del Siglo XX. El autor destaca, además, a Fernando de Villena como uno de los poetas españoles contemporáneos que ha conseguido unir en su poesía tradición y originalidad alcanzando así la anhelada creatividad que busca todo poeta.

El capítulo uno, “Poets and Readers,” contiene un sobresaliente análisis sobre los elementos que (con)forman todo texto poético, a saber: el creador/escritor, receptor/lector. Este primer capítulo del libro unido al capítulo número dos, The interrelationship of texts, presenta una visión más teórica de la poesía escrita en español. En el primero se tratan temas como el contexto socio-histórico de los poemas, la voz poética del texto, la presencia de varias voces, la aportación del lector al poema; y en el segundo el tema central es la intertextualidad y la imitación

En el capítulo dos, “The Interrelationship of Texts,” Walters estudia las múltiples (inter)relaciones entre los diferentes textos poéticos ayudándose, para ello, de una cita del crítico literario Harold Bloom: “the meaning of a poem can only be another poem.” Destaca, además, a Mikhail Bakhtin y Julia Kristeva como precursores de las teorías de la intertextualidad. El autor comienza destacando a poetas como Petrarca para mostrar el gran predominio de éste sobre otros autores principalmente, desde comienzos del Siglo XVI y nombra a Lope de Vega y Garcilaso como dos ejemplos significativos en los que se observa dicha inclinación petrarquista. Además, ofrece a grandes rasgos una panorámica general de poetas como José Ángel Valente, Octavio Paz, Machado, Lorca, Darío, etc. todos ellos unidos en este capítulo por ser poetas que han sido influenciados por otros escritores.

El capítulo tres, “The Epic and The Poetry of Place,” Walters explora los orígenes de este género no sin antes destacar a Gilgamesh, (3000 B.C) como el poema épico más antiguo en la historia de la literatura. Menciona, además, a La Ilíada, La Odisea, Beowulf, La Eneida y el Poema del Mío Cid como ejemplos representativos de la tradición oral y escrita en la poesía épica. Lo más relevante de esta sección es que el autor pone de manifiesto que la poesía épica no hay que entenderla solamente en términos de un héroe aventurero sino que también es una poesía en la que se produce un descubrimiento de la propia identidad, ya sea individual o colectiva, como sucede en el Poema de Mío Cid, cuyo protagonista representa —como advierte Walters—una nueva e importante fase de identidad cultural.

En el capítulo cuatro, “The Ballad and The Poetry of Tales,” Walters examina la balada o el romance —como se conoce en la poesía española— y destaca, con la misma intensidad que los demás capítulos, la ascendente evolución de este género, destacando los romances gauchos como propios y característicos de un manifiesto y marcado tono satírico. Menciona, además, la indudable relación entre el romance y la poesía épica. Sin embargo, Walters considera esta relación como algo compleja. Así, nombra entre otros, los romances de Fernán González, como ejemplo de poemas que derivan de Crónicas escritas en el siglo XIV, conocidos, todos ellos, como poemas épicos. El crítico, además, menciona la relación existente entre el romance y la narración sin dejar de advertir la gran cantidad de romances que se escribieron durante la guerra civil española, y nombra a Miguel Hernández como uno de los representantes españoles más notorios de este género.

En el capítulo cinco, “Songs and Sonnets —Popular and Learned Poetry,” Walters explora la poesía folclórica, incorporando, además, un considerable número de poemas que, sin pertenecer a la época medieval o renacentista, también se encuadran dentro de la poesía popular. Walters reitera el notable éxito del que disfruta este tipo de poesía, destacando, además, la presencia de canciones de protesta como parte de un fenómeno internacional que ha conseguido hacerse un hueco en el mercado gracias a la intromisión de elementos populares.

En el capítulo seis, “Love Poetry,” el crítico ilustra, con admirable elocuencia, la estrecha relación que existe entre el soneto y la poesía amorosa, destacando al siglo XVI como el periodo más fructífero de este género. Pero sin olvidar —claro está— que sus orígenes se encuentran en la poesía del amor cortés (siglos XII y XIII).

La poesía mística ocupa el capítulo siete. En “Religious and Moral Poetry,” Walters señala la posibilidad de ver y entender algunos poemas místicos como poemas eróticos, como es el caso de la poesía de San Juan de la Cruz. Se adentra, además, en el análisis de poetas como Alonso de Ledesma para mostrar cómo la poesía religiosa puede alcanzar niveles imaginarios por medio de la alegoría. El crítico advierte cómo la poesía religiosa y la poesía moral no se encuentran tan alejadas una de la otra, puesto que en muchas ocasiones la poesía moral utiliza fuentes cristianas y clásicas, produciéndose así una mezcla de catolicismo y estoicismo en la poesía.

En el último capítulo, “Satire, Burlesque and Poetry as Celebration,” Walters comienza enfatizando la diferencia entre poesía satírica y moral para terminar deleitando al lector con poemas que buscan la perfección del verso, ya sea por su elegancia, armonía, equilibrio, precisión semántica o calidad verbal. Algo que en definitiva —como plantea el crítico— es lo que busca todo poeta que invita al lector a mirar más allá de las palabras queriendo encontrar la belleza estética del verso.

En suma, estamos ante un estudio que (de)muestra cómo la poesía escrita en español, sin llegar a presentarse de forma cronológica, puede definirse y explicarse dentro de un corpus temático de géneros y formas, alcanzando así una disposición estructural que posibilita y facilita el estudio de aquellos interesados en la poesía escrita en español. Aunque la inclinación del autor hacia la poesía española frente a la escrita en Latinoamérica —como ya se ha mencionado— sea evidente, Walters consigue con este libro abrir un nuevo camino de acercamiento a la poesía.